

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

La autonomía profesional docente en los procesos evaluativos

La **autonomía profesional docente** se refiere a la capacidad del profesorado para tomar decisiones basadas en su conocimiento pedagógico, experiencia y contexto educativo, con el fin de adaptar sus prácticas a las necesidades de los estudiantes. En este marco, los procesos evaluativos representan una parte esencial del quehacer docente, ya que permiten medir no solo los aprendizajes adquiridos por los alumnos, sino también la efectividad de las estrategias de enseñanza. Por ello, es fundamental reconocer y promover la autonomía de los docentes al momento de diseñar y aplicar evaluaciones, ya que esto garantiza que dichos procesos sean pertinentes, justos y contextualizados.

La evaluación como proceso contextualizado

Uno de los aspectos más importantes de la autonomía docente en los procesos evaluativos es la **adaptación al contexto**. Cada grupo de estudiantes tiene características, necesidades y ritmos de aprendizaje distintos, lo que requiere que las evaluaciones no se limiten a estándares rígidos, sino que se ajusten de acuerdo con las circunstancias. Por ejemplo, un docente que conoce las limitaciones de recursos tecnológicos en su entorno puede optar por evaluaciones más prácticas y colaborativas, en lugar de centrarse exclusivamente en pruebas digitales estandarizadas. Esta flexibilidad permite que la evaluación sea **inclusiva** y fomente la participación activa de todos los estudiantes.

La autonomía como promotora de innovación y reflexión pedagógica

Cuando los docentes tienen libertad para decidir qué evaluar y cómo hacerlo, se abre la puerta a la **innovación pedagógica**. Pueden diseñar instrumentos de evaluación variados, como proyectos, portafolios, debates, estudios de

caso o autoevaluaciones, los cuales ofrecen una visión más integral del desarrollo del alumno. Además, la autonomía facilita la **reflexión continua** sobre las estrategias de enseñanza, ya que los resultados de las evaluaciones se convierten en insumos valiosos para mejorar las prácticas pedagógicas.

La reflexión crítica también implica cuestionar los métodos tradicionales de evaluación y buscar alternativas que promuevan un aprendizaje significativo. Los docentes pueden experimentar con **evaluaciones formativas**, que priorizan el proceso por encima del resultado, promoviendo el desarrollo de competencias clave como la creatividad, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. De este modo, la evaluación deja de ser un simple mecanismo de control y se convierte en una **herramienta para el aprendizaje**.

Retos y desafíos en la autonomía profesional docente

A pesar de sus ventajas, el ejercicio de la autonomía docente enfrenta desafíos. Uno de los principales es la tensión entre la autonomía y las **exigencias de los sistemas educativos** centralizados, que suelen imponer estándares y pruebas estandarizadas como indicadores de calidad educativa. Estos modelos limitan la capacidad del profesorado para diseñar evaluaciones que respondan a las necesidades particulares de su contexto. Además, la falta de recursos y la sobrecarga administrativa pueden dificultar la implementación de prácticas evaluativas innovadoras.

Otro reto es la **capacitación continua del docente**. Para ejercer una autonomía responsable, es necesario que los docentes desarrollen competencias evaluativas sólidas, que incluyan el diseño de instrumentos válidos y confiables, así como la capacidad para interpretar los resultados de

manera adecuada. Los programas de formación continua deben enfocarse en fortalecer estas competencias, promoviendo una cultura de evaluación reflexiva y contextualizada.

Conclusión

La autonomía profesional docente en los procesos evaluativos es clave para garantizar una educación significativa y adaptada a las necesidades del contexto. Permitir que los docentes tomen decisiones sobre cómo y qué evaluar no solo fomenta la innovación pedagógica, sino que también potencia la reflexión crítica sobre las prácticas educativas. Sin embargo, para que esta autonomía sea efectiva, es necesario superar los desafíos estructurales y ofrecer **apoyo constante** en términos de formación y recursos. En última instancia, una evaluación autónoma y bien diseñada no solo mide el aprendizaje, sino que también lo impulsa, convirtiéndose en un **elemento transformador** en la educación.

Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					